

DE
ET
ANVIA)
etc., etc.
ablonos

EL CLAMOR

PERIÓDICO ADMINISTRATIVO, CIENTÍFICO Y LITERARIO. ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE LA PROVINCIA DE CASTELLÓN.
FUNDADOR: FRANCISCO GONZÁLEZ OMBRESA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Castellón: Un mes, UNA peseta.—Fuera, Trimestre, 3'50 pesetas.
Remitidos, reclamos, anuncios, esquelas de defunción, etc., á precios especiales con notable rebaja á los suscriptores.



Pago anticipado

IMPRESA Y ADMINISTRACIÓN. Escultor Viciano, 13
REDACCIÓN. Ruiz Zorrilla, 9

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración

Año XXXII

Castellón.—Sábado 12 de Marzo de 1910

Núm. 5293

Nota política

El día ha sido de gran revuelo político, especialmente á última hora de la tarde.
Los ministros celebraron un consejo, cuyo resultado era de esperar con verdadera expectación.
El consejo fué breve y á la salida de él, los consejeros quitaron importancia á los asuntos que pudieran haber motivado la reunión.
Dieron los ministros que no habían hecho más que dedicarse á examinar expedientes de indulto.
A pesar de estas manifestaciones tranquilizadoras, la agitación ha continuado.
El hecho de haberse recibido varias telegramas de Melilla, en los que se habla de avances efectuados por nuestras tropas, ha contribuido á aumentar la expectación.
Esta ha subido de punto, llegando á su grado máximo al tenerse noticia de que el gobernador militar de Ceuta y el embajador francés en la plaza, habían salido para Sevilla, con objeto de conferenciar con don A. Iosio, que allí se encuentra, como es sabido.
A consecuencia de todo esto, en círculos políticos, cafés y reuniones, se habla de crisis inevitable.
Llega hasta á citarse nombres de ministros probables.
El presidente del Consejo de ministros ha salido precipitadamente para Sevilla.
Antes quisimos los periodistas interrogarle acerca de todos estos sucesos, pero el señor Canalejas rehusó explicaciones.
El ministro de la Gobernación, señor Merino, ha negado fundamento á toda probabilidad de crisis inmediata.

Se ha recibido un despacho de Melilla diciendo que circulan rumores de que se está organizando una columna, formada por 4.000 hombres, que, al mando del general Larrea, se internará, saliendo de Zeluán y dirigiéndose á Uad-Satut á buscar las márgenes de la frontera.
El rumor se confirma y la columna se realiza, tendrá muy poca importancia, pudiese atravesar la España de las Kublas de Benito S. B.
—Hace cuatro noches robaron de la alcazaba de Zeluán 12 cabezas de ganado que estaban á 200 metros de las alambradas.
El jefe de las tropas de dicho punto ordenó que varios soldados efectuasen una descubierta, observando huellas en dirección á la kabila Uad-Satut.

La Línea.—Veinte soldados ingleses al mando de dos oficiales visitando todos ellos uniformes y provistos de máquinas fotográficas dirigieronse á Torre Nueva, sitio donde empieza la Sierra Carbonera por la parte que avanza sobre el Mediterráneo.
Al tener noticia de la invasión el comandante militar se dirigió en unión de varios soldados, hacia el grupo de ingleses, invitándoles á que le acompañaran hasta la capital.
Una vez allí, fueron interrogados sobre sus propósitos al querer fotografiar una posición fuerte española.
Los ingleses contestaron que ignoraban la prohibición de sacar fotografías de Sierra Carbonera, añadiendo que su propósito era única y exclusivamente hacerse varios grupos.
Este intento de obtener fotografías se ha repetido en otras ocasiones, aunque siempre han podido evitar las tropas españolas que los ingleses consiguieran sus propósitos, así como tampoco han podido conseguir los desembarcos y sorpresas.

GRAN MITIN EN VILLARREAL

Anoche tuvo lugar en el Centro Republicano de Villarreal el mitin anunciado, que revistió una importancia grande, tan solo comparable á los verdaderos acontecimientos de nuestro partido.
Muchas veces desde pocos años á esta parte, hemos experimentado gratas sensaciones viendo como los actos que nuestro partido venía celebrando en la vecina ciudad resultaban grandiosos por la concurrencia y por el entusiasmo, pero la que sentimos ayer fué mayor, más grande que nunca. El Centro Republicano pudo verse anoche como nunca. Atestados sus salones de correligionarios era imposible creer que aquello fuera en Villarreal, y es que este pueblo ha vencido ya, y va directo á ser otro nuevo baluarte de la libertad y del progreso.
Por todo esto empezamos estas Cortales reseta, con el grito de ¡Viva el nuevo Villarreal! ¡Viva nuestros queridos y entusiastas correligionarios de dicha ciudad!

En el trévia de las seis marchas para tomar parte en el mitin citado, nuestros queridos amigos don Fernando Gasset, don Emilio Santa Cruz, don Agustín Beoret y don Carlos Selma.
Más tarde, con varios carruajes realizaron el viaje las Juntas de las Juventudes republicanas de esta capital y muchísimos correligionarios, que con verdadero entusiasmo hicieron la marcha á pie.
Es el amador de Villarreal esperaban á los expedicionarios más celosos correligionarios de la citada población que les acompañaron hasta el Centro en donde se les obsequió con un expeditivo y bien servido banquete, en el que reinó verdadero júbilo.
El señor Azzati no pudo asistir al banquete ni al mitin por haberse impedido una indisposición sufrida en Alcira, desde cuya población telefonó participando la causa que le imposibilitaba muy á pesar suyo el concurrir y prometiendo hacerlo en breve.
Terminado el banquete empezó el mitin, que como antes decimos resultó importantísimo, como no se recuerda otro igual.
En el ostentaba la representación de los republicanos de Burriana entre otros, el presidente de aquel Centro don Manuel Tomás y el concejal don Manuel Monserrat.
Las Juventudes republicanas y el Centro de Castellón estaban también nutridamente representados.

Entre aplausos y aclamaciones dió comienzo el acto, que estuvo presidido por el presidente del Centro de Villarreal nuestro querido amigo don Manuel Usó, que tenía á su alrededor á la numerosa minoría republicana de aquel ayuntamiento.
Hizo la presentación con un brillante párrafo y explicó el objeto del mitin el señor Usó.
A continuación leyó una entusiasta adhesión de la Juventud Republicana Radical Autonomista de esta capital, que fué premiada con aplausos.
Luego hablaron don Cayetano Huguet Segarra por la Juventud Republicana propagandista, y don Carlos Selma, don Agustín Beoret, don José Gil Valero, jefe de los republicanos villarrealeses, don Emilio Santa Cruz y don Fernando Gasset.
Publicar los discursos íntegros, ni siquiera extractados, sería vano empeño, porque no sería posible cupiera en todo este número de nuestra diaria. Baste decir que todos ellos fueron valientes y razonados, exponiendo con elocuencia las doctrinas del credo republicano, defendiendo la libertad en to-

dos los órdenes, combatiendo de una manera valiente la enseñanza clerical, abogando por la enseñanza basada en la razón y anatematizando con argumentos irrefutables la obra funesta del gobierno maurista, único culpable de la sangría derramada en Cataluña y del descrédito de España ante las naciones cultas y progresivas.
En todos los discursos se abogó por la unión de todos los amantes de las grandezas de la patria, para evitar hasta por la fuerza si es preciso que vuelvan al poder los conservadores, vergüenza de este país y desdoro de la civilización.
Todos los oradores fueron estrechamente aplaudidos, dándose continuos gritos de ¡Viva la Libertad! y ¡Viva Gasset!

En fin, repitiendo lo que al principio de esta reseña decimos, el mitin fué un exitazo que honra y vanagloria al partido republicano de Villarreal en el que tiene puesta grandes esperanzas el republicanismo castellonense.
La enhorabuena más entusiasta á aquellos amigos y un aplauso á las mujeres villarrealeses, que en gran número acudieron al mitin para oír las sanas doctrinas y dar con su presencia fé de su amor á la República.
Terminamos, pues, estas cortales diciendo ¡bien por Villarreal!

A las doce y en varios carruajes, llegaron de regreso á Castellón nuestros amigos de esta.
Su agradecimiento á los republicanos villarrealeses es grande, tanto por los obsequios que se les prologaron como por las atenciones de que, como siempre, fueron objeto.
Huelga el decir que EL CLAMOR que estuvo representado en el mitin por varios de sus redactores, que se complacen también del acto de ayer en Villarreal, felicitando en la persona de su buen amigo don José Gil Valero á aquellos buenos amigos y entusiastas correligionarios.

LA ESCUELA NEUTRA

Sobre el montón de sandeces é injurias que vierten estos días los partidarios y partidarias de la exclusiva enseñanza católica—no de otra suerte que si alguien quisiera impedirles educar á sus hijos en los colegios é instituciones monacales—resonarán, como palabras sentadas y confortadoras, los siguientes de un hombre que es la más alta autoridad de España en materia pedagógica, del gran don Francisco Giner de los Ríos, á quien no se atreven á merder en público ni aun los fanáticos, que nada y á nadie respetan.
Hélas aquí:
"Entre las varias consideraciones con que se defiende la enseñanza confesional—esto es, de las religiones positivas—en la escuela primaria; hay una de que conviene tomar nota, para rectificarla. Los partidarios de la enseñanza confesional alegan que sin espíritu religioso, sin levantar el alma del niño al presentimiento siquiera de un orden universal de las cosas, de un supremo ideal de la vida, de un primer principio y nexo fundamental de los seres; la educación es incompleta, seca, desvirtuada, mutilada, y en vano pretenderá desenvolverse intrínsecamente todas las facultades é iniciar al niño en todas las esferas de la realidad y del pensamiento.
Esto, á nuestro ver, es indiscutible. Años ha que un insigne filósofo español, tenido por inapto (como filósofo "seguir en su tiempo), el ilustre Sanz del Río, lo proclamaba en un memorable discurso, cuyas páginas dan el más admirable testimonio de la concertada alianza entre la religión y la ciencia.
Lo que falta probar es que la

elevación de las almas por cima del horizonte visible, la formación del espíritu religioso en el niño, requiera el auxilio de los dogmas particulares de una teología histórica, por sabia y respetable que sea, en vez de una dirección amplia y verdaderamente universal, atenta sólo á despertar en aquél ese "quae lamperennis religio", ese elemento común que hay en el fondo de todas las confesiones positivas, como en el de todos los sistemas filosóficos y en el de todos los partidos políticos, por divergentes y aun hostiles que entre sí parezcan. El mismo ateo—es decir, el ateo "que piensa", no el ateo "práctico" y conservador, que diríamos, y al cual se le importa un ardite de todos estos problemas, aparentando creer por conveniencia lo mismo que desprecia en sus adentros, entra á su modo en esa comunión universal, mejor quizá que muchos pseudoreligiosos, pues ya dijo una autoridad inspirada: "¡Cuán tos están en la Iglesia visible sin estar en la Iglesia invisible, y al contrario!"
Precisamente, si hay una educación religiosa que deba darse en la escuela, es esa de la tolerancia positiva, no exéptica é indiferente, hacia todos los cultos y creencias, considerados cual formas, ya rudimentarias, ya superiores y aun sublimas, como el cristianismo, encaminadas á satisfacer, en la medida en que á cada una de ellas es posible, una tendencia inmortal del espíritu humano.
Sobre esa base fundamental, unitaria y común, la más firme para toda edificación subsiguiente, venga luego en buen hora, para los fieles de cada confesión, la enseñanza y la práctica de su culto, confiadas á la dirección de la familia y del sacerdote, y consagradas en el hogar y el templo, donde podrán haber ya diferencias que en la escuela serían base de las más funestas divisiones.
Bueno será advertir, sin embargo, que aun allí esa enseñanza debe realizar dos condiciones esenciales: la primera, inspirarse en el medio de su particularidad, de un espíritu de alta y respetuosa tolerancia, y la segunda, procurar hacer accesible al niño, en vez de limitarse á que repita fórmulas abstractas, dogmas enigmáticos para él y oraciones ininteligibles, cuyo mecanismo, impotente para despertar en su alma el sentido de las cosas divinas, ni el de las humanas, ni ninguna, le deja, en realidad, huérfano de toda verdadera educación religiosa.
Por lo dicho se comprende, sin gran dificultad, que, no sólo debe excluirse la enseñanza confesional ó dogmática de las escuelas del Estado, sino aun de las privadas, con una diferencia muy natural, á saber: que de aquéllas ha de alejarse la ley, y de éstas, el buen sentido de sus fundadores y maestros.
La escuela privada, no sólo la pública, debe ser campo neutral, maestra universal de paz, de tolerancia y de respeto, y el espíritu de cualquiera este espíritu humano desde los primeros albores de la vida.
Cuando se habla de Dios (ha escrito uno de los fundadores de la admirable Escuela Modelo de Bruselas), se puede hacerlo con elevación y sin herir la conciencia de nadie.
La atmósfera de la escuela es religiosa para todos, si está impregnada de buen sentido y de honradas.

Salvador Rueda no quería morir sin ver antes á Cuba. El poeta se representaba la hermosa isla como á un sujeto tendrosa, solemnia, y la guardia civil se ha encargado de llevarle á la cárcel de Zamora, en donde, entre ladrones,

que tan bellamente describió Castelar, aromadas con el perfume de flores exóticas y raras frutas. Y el poeta, en su ingenuidad de niño, creía que todos sus deseos se satisficieran recreando sus ojos en la majestad de la tierra virgen, embriagándose de luz, de colores, de esencias. Ni siquiera se le ocurrió pensar un instante en el peligro de gozar de la dicha un momento para renunciar después á ella por siempre. Como buen poeta, como autor al imaginarse á Cuba cual una mujer y susarse de ella, no tuvo en cuenta que el mal de amores no se cura con una sola caricia, ni con unos minutos de posesión, ni con un solo beso. Y á lo romántico, cruza zado de un ideal, caballero de una inspiración, á la manera de los trovadores antiguos, cruzó mares peligrosos y tierras desconocidas para postrarse de hinojos á los pies de la princesa de su ensueño.
Salvador Rueda está ahora triste. El retorno á la patria le hace pensar en la caricia, en el beso, en la posesión del ideal de un día y se siente dolorido al separarse de la hermosa amante de unas horas. El poeta quería vivir en Cuba, ver cubrirse de nieve sus cabellos en la tierra amada. Mas como la necesidad obliga, Salvador Rueda volverá á España con el recuerdo de la ventura gustada, acetada de una ilusión que, al realizarse, pudo hacerse ilusión otra vez, mucho antes de que el poeta, reflexivo, desmenuzara su vida. Su curiosidad no satisfecha, como todas las curiosidades de los amores breves, apenas entrevistos, sobre no aquietar el espíritu del poeta, ha hecho de él un hombre desgraciado. En las largas cartas que escribe á sus amigos de España, cartas donde derrama las melancolías del forzado condenado á soñar sujeto fuertemente á la realidad, hay mucha más tristeza, más amargura, más dolor que en aquellas palabras con que el poeta expresaba sus angustias ante la posibilidad de morirse sin ver la hermosa isla, codiciable cual la esposa de los Cantares, y como ella todo fuego, y como su alma todo vehemencia.
A su regreso, Salvador Rueda cantará en hermosos versos sus impresiones, y á la manera de los padres del yermo, del amor, de la tentación de un día, hará de un deseo brevemente realizado la mortificación de toda su vida. El poeta ya puede morir tranquilo, dichoso, si es posible que dicha se llame á la angustia de una ilusión insaciable, apenas gustada, que aboga en silencio. Su fortuna— fortuna grande—es que la realidad no le haya concedido tiempo bastante para satisfacer su aspiración y conocer de cerca el hastio. Salvador Rueda será así, el enamorado constante, fiel, en cuyos recuerdos la amada nunca envejece, con su hermoso cuerpo joven perfumado y su alma vehemente de virgen que se entrega por primera vez. En su tristeza de ahora, éste puede ser su único consuelo.

El hijo del cura
Un diario conservador implora caridad para el infortunado joven que, al morir la mujer á quien creyó su madre y en cuyo provecho trabajó durante muchos años, ha sabido, confuso, de sus labios, ser hijo de un cura y de su mancha. Avergonzado de su filiación mancel y sacrilega, ha pensado, primero, en morir; pero á la desesperación ha venido el instinto, y, faltar de cariño y de protección, ha acudido en busca de su progenitora. La desnaturalizada madre le ha dicho, confuso, de sus labios, se llama, y la guardia civil se ha encargado de llevarle á la cárcel de Zamora, en donde, entre ladrones,

La tristeza del poeta
Salvador Rueda no quería morir sin ver antes á Cuba. El poeta se representaba la hermosa isla como á un sujeto tendrosa, solemnia, y la guardia civil se ha encargado de llevarle á la cárcel de Zamora, en donde, entre ladrones,

AL GRADO DE BACHELLER
DIRIGIDAPOR
JOSE JOSE MARCO CHEZA Y DON CONRADO MARCO SALVADOR
CASTELLON

de ocho
por 100. El que
proporcional-
la cuarta plana
de con-